

Llega la hora en que los adoradores adorarán en Espíritu y en verdad

Hermanos Adoradores:

El Señor Jesucristo, en su infinita misericordia, ha suscitado muchísimos adoradores ***“en Espíritu y en verdad”*** (Jn 4,23), dispuestos a adorarlo perpetuamente en la Eucaristía, que es su presencia real, verdadera y sustancial en medio de nosotros. A Ustedes, hermanos adoradores, agradezco su respuesta generosa a la llamada del Señor a estar junto a Él en oración.

Sólo Dios sabe cuánto bien ha hecho Él en el corazón de Ustedes y cuánto bien han hecho Ustedes intercediendo con su oración por tantas necesidades de otras personas y del mundo entero.

La Capilla – Custodia de Adoración Perpetua se gestó con mucha anticipación en el corazón de niños, jóvenes, adultos y ancianos, hombres y mujeres, fieles laicos, religiosas y sacerdotes que veían ser voluntad de Dios instaurar la Adoración Perpetua en la Diócesis de Villarrica.

La Adoración comenzó hace exactamente siete años, el 18 de agosto de 2014, día de San Alberto Hurtado. Primero fue Adoración Diurna de lunes a viernes en la Capilla del Obispado. En esa misma Capilla se inició la Adoración Perpetua el 18 de agosto de 2016. Pero se vio la necesidad de tener una Capilla de uso exclusivo para la Adoración Perpetua. Así, el 29 de octubre del mismo año, con ocasión del Congreso Mariano, comenzó la Adoración Perpetua en una pequeña Capilla provisoria, hasta que se tuviera una Capilla definitiva, pensada para el fin específico de la Adoración Perpetua.

Quizá por nuestra poca fe, supusimos que este sueño tardaría mucho en cumplirse. Pero, como este proyecto se lo encomendamos a la intercesión de San José, el Señor se valió de la **Fundación Latens**, quien se puso en contacto con nosotros el 30 de noviembre de 2017. Así, el 18 de agosto de 2018 se puso la primera piedra y el 9 de julio de 2020 se inició la construcción de la Capilla - Custodia.

La Fundación Latens tiene como fin destacar lo más grande e importante que existe en la tierra: a Jesucristo en la Eucaristía. A través del embellecimiento de los templos, la dignificación de los Sagrarios y la promoción de la adoración eucarística, cumple la misión que Dios le ha inspirado por medio del Espíritu Santo. Fiel a esta misión y por tratarse del mismo Señor, todos sus proyectos son coherentes con lo que corresponde a la mayor gloria de Jesucristo. Dentro de sus posibilidades y limitaciones humanas, se le da al Señor lo mejor.

La Fundación Latens financia sus proyectos con los recursos económicos que le provee la Divina Providencia, Bienhechor que jamás falla. Para informarse mejor acerca de la Fundación Latens, se puede ingresar a su página www.latens.org

La Fundación Latens quiso construir una Capilla exclusivamente para ser de Adoración Perpetua. La mayoría de las Capillas de Adoración Perpetua son una adaptación de algún salón parroquial, alguna Capilla ya existente o el aprovechamiento de un sector de un Templo. Pero, como se puede ver aquí, la novedad de la Capilla que hoy se bendice consiste en que es propiamente una **Capilla-Custodia**. Es decir, todo el diseño arquitectónico está orientado hacia la adoración del Señor Eucarístico.

En este día de la bendición de la Capilla - Custodia de Adoración Perpetua, les pido a todos ustedes, hermanos adoradores, tres cosas:

Lo primero que les pido es algo que ya ustedes están haciendo: **“Oren constantemente”** (1 Tes 5,17), para que **“gusten y vean qué bueno es el Señor”** (Sal 34,9) y experimenten cuánto bien hace su amor derramado en el corazón. Sigamos todos perseverando en esta hermosa vocación que nos ha regalado el Señor. El mundo y, sobre todo Chile, necesita urgentemente de Jesucristo, el único que puede remediar de verdad el desastre social que de tanto tiempo estamos viviendo, pero que en estos últimos años ha hecho crisis. Por eso, lo que más necesita nuestra Patria son adoradores de Cristo, impetrando de Él su misericordia por nosotros.

Y recen también por las vocaciones sacerdotales, por la perseverancia de los seminaristas y la santidad de los sacerdotes. Quiero agradecer al Seminario y al Obispado su generoso esfuerzo de haber sostenido la Adoración Perpetua durante los meses más críticos de la pandemia, supliendo a los adoradores que estaban impedidos de venir a su turno.

Lo segundo que les pido es que cada uno de nosotros incorpore al menos **dos nuevos adoradores** a la Capilla de Adoración Perpetua, con el compromiso responsable de inscribirse en un turno semanal. La Adoración Perpetua debe ocupar un lugar central en la misión de la Diócesis de Villarrica, porque la Eucaristía es Cristo mismo. La Capilla - Custodia y la Adoración Perpetua quieren ser el signo visible de la centralidad de Jesucristo en la vida de la Iglesia y de los fieles. Por ello es tan importante fomentar y sostener la voluntad de perseverar en la Adoración Eucarística.

Es el Señor quien está suscitando en el mundo entero adoradores **“en Espíritu y en verdad”** (Jn 4,23) como la respuesta a las dificultades por las que está pasando la Iglesia y la sociedad. Estemos seguros que en nuestra ciudad de Villarrica hay muchos llamados a este apostolado de la adoración, pero ellos no lo saben porque nadie se lo ha dicho. Cada uno de nosotros debe ser el instrumento del Señor para que ellos puedan cumplir con tan hermosa misión.

Lo tercero que les pido es que **oren por la Fundación Latens**, por sus miembros y bienhechores, y, según las posibilidades de cada uno, **darle un aporte económico o conseguir donantes** para ayudarle a seguir con su obra de dar mayor gloria al Corazón Eucarístico de Jesucristo. Nuestro aporte contribuirá a dar el honor merecido al Señor Sacramentado, sumándose a los donativos de otros católicos y de este modo ayudaremos a que la Fundación Latens pueda hacer en otras partes lo que tan generosamente ha hecho en Villarrica.

La Virgen María y San José, los más grandes adoradores **“en Espíritu y en verdad”** de su amado Hijo Jesucristo, junto a Santa Teresa de Los Andes y San Alberto Hurtado, nos ayuden con su ejemplo e intercesión a **“orar siempre sin desfallecer”** (Lc 18,1).

Encomendándome a sus oraciones, pido a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo que los bendiga ahora y siempre

+Francisco Javier Stegmeier Schmidlin
Obispo de Villarrica